



UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

FACULTAD DE HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE LETRAS

LICENCIATURA EN LETRAS

TESIS DE LICENCIATURA

Título: Borges a través del espejo. Juegos y citas textuales con Cervantes y Chesterton.

Tesista: Lucas Rimoldi. Matr. n° 7788-95.

Director: Lic. Cristina S. Piña

Indice:

Introducción.....	P. 3
Objetivos.....	P. 5
Corpus de estudio.....	P. 10
Metodología.....	P. 12
Marco teórico.....	P. 12
Borges a través del espejo. Juegos y citas textuales con Cervantes y Chesterton....	P. 27
El espejo español que declara los rasgos de Borges.....	P. 41
Un mapa del laberinto policial.....	P. 58
Conclusiones.....	P. 98
Bibliografía: a) Obras literarias.....	P. 101
b) Textos teóricos y críticos.....	P. 101

## Introducción:

Mi primer contacto con Borges fue el volumen de tapas azules de *La moneda de hierro* que hubo siempre en mi biblioteca familiar. La primer lectura *Ficciones*, cuando tenía aproximadamente diez años. De ese encuentro recuerdo mi regocijo al descubrir menciones a autores y libros que ya en ese momento constituían “mi propio canon”, como Lewis Carroll -citado en el epígrafe de “Las ruinas circulares” y en el prólogo a *El jardín de senderos que se bifurcan*- o G. K. Chesterton -mencionado en el comienzo de “Tema del traidor y del héroe” y en el prólogo a *Artificios*-.

Luego de esta lectura infantil me alejé de Borges por desconocimiento y prejuicios ideológicos y, más allá de alguna lectura aislada, me reencuentro con este autor en el seminario de licenciatura *Construcciones borgeanas: la cifra, la rosa, el espejo*, dictado en nuestra Facultad en 1999 por la Dra. Elisa Calabrese y el Lic. Ricardo Mónaco. Al ser una de las últimas asignaturas que cursé –y que precisamente elegí por considerar indispensable tener un mayor conocimiento de nuestro escritor más importante-, pude dedicarle más tiempo de lectura y, guiado e interesado por los idóneos aportes de los docentes, más que releer, en rigor, descubrí nuevamente a Borges, lo que valoro como una de las incorporaciones más significativas que hice en la Facultad.

Para la aprobación de dicho seminario retomé una consigna que había seleccionado en un examen parcial, “La presencia de los clásicos españoles en Borges”, y eligiendo esta vez como título disparador para la monografía final “La lectura/escritura en Borges”, incorporé la presencia de Chesterton al estudio de los intertextos en nuestro autor.

De ese trabajo tomé la parte relacionada con el *Quijote* para elaborar una ponencia leída en el *IV Congreso Nacional Letras del Siglo de Oro Español* (1999). Asimismo escribí luego un artículo sobre el tema titulado “Senderos que se bifurcan: un mapa del intertexto Borges- Cervantes”, publicado en España en *Cuadernos para Investigación de la Literatura Hispánica*, editado por la Fundación Universitaria Española (Rimoldi 2002).

Tal itinerario marca el interés que se despertó en mi por Borges a partir de dicho seminario, lo que dio lugar a que eligiera a este autor para mi Tesis de Licenciatura. Para su redacción he releído y re trabajado los materiales recién mencionados, que se constituyeron en bocetos parciales del trabajo que ahora presento, concebido como una oportunidad de ahondar en dicha línea de investigación incorporando nuevos aportes teóricos y repensando mis reflexiones personales.

Por lo dicho creo que se evidencia que he privilegiado un criterio de gusto e interés personales por sobre otras consideraciones al momento de recortar el objeto de estudio para mi tesis, pues al igual que por la obra de Borges, tengo un particular afecto por el *Quijote* y por Chesterton, de los que siento que, como dice nuestro autor, “han sido escritos para mí”. Personalmente no concibo la tarea de investigación implícita en la redacción de una tesis separada de un sentido de interés personal por el objeto a abordar críticamente.

Soy consciente de que no abordo un área de estudio totalmente vacante, pero considero que mi trabajo constituye un aporte original y vigente en el ámbito de los estudios literarios. pues a la vez que profundiza sobre enfoques similares ya realizados (respecto de la problemática que estudiaremos en Borges), completa de manera más totalizadora la mirada al ampliar el corpus de estudio, incorporando nuevos elementos y haciéndolo asimismo desde bases teórico-críticas más actualizadas.

### Objetivos:

El objetivo de la presente tesis es elaborar un documento para un mejor conocimiento de ciertas zonas de la obra de Jorge Luis Borges, al investigar con precisión su relación con el *Quijote* de Cervantes y con el autor británico Gilbert Keith Chesterton, material que pueda ser transferido luego a otros ámbitos. El trabajo de citación refleja un apego a los textos de Borges en el compromiso de intensificar la tarea de lectura e intentando evitar la mera glosa o la preponderancia de un discurso egocéntrico que se aleje de la obra estudiada; es decir, buscamos intensificar la experiencia del investigador/tesista como lector, en conexión directa con el universo borgeano. Hemos desechado en su redacción la ilusión de objetivismo, haciendo evidente en todo momento que la presente es una lectura personal, por lo que no hemos evitado ciertas marcas de subjetividad. Pues entendemos la lectura crítica como espacio de la subjetividad y de toma de posiciones individuales o grupales, un espacio de construcción de lecturas. A través del recurso a la poética del ensayo, intentamos que el trabajo no quede entrampado en el regodeo de una escritura retórica y hermética, considerando a posibles lectores no necesariamente especialistas en la disciplina de los estudios literarios. Nos hemos apoyado en bibliografía actual especializada, incluyendo en nuestro trabajo aportes provenientes del pensamiento postestructuralista, la filosofía del lenguaje, la hermenéutica, la historiografía.

Al estudiar la poética borgeana en su literaturidad específica no hemos soslayado considerarla como una práctica inserta en la cultura, al entender que dentro del arte del siglo XX la forma de estructurar su obra refleja como pocas el modo en que su época percibe y experimenta la realidad, como pura multiplicidad y complejidad —por el

cuestionamiento y puesta en crisis de los principios de la Modernidad-, hecho además condicionado por el carácter periférico de la cultura argentina desde la que Borges escribe, y que se propondrá invertir. Su obra manifiesta la visión de mundo del siglo XX como pocos la han sabido sintetizar, como también lo hicieron Franz Kafka y Samuel Beckett, con los que comparte la exaltación del caos y sus implicaciones sombrías.

Siendo un ironista tan inteligente como Chesterton, difiere de este promotor del cristianismo en un punto que precisamente lo une a Kafka y Beckett: la falta de fe en un dios, el cual en sus obras parece estar siempre en otra parte, hundido en un abismo, durmiendo, o tal vez muerto. Paradójicamente estos tres autores adquirieron cierto ascendente o autoridad espiritual para nosotros, lectores de fines del siglo XX.

Se estudiará su obra sin limitarnos a una de sus facetas específicas (escritor de imaginación, poeta, ensayista, comentarista o prologador) precisamente atendiendo a que ha sido un autor fundamental para la acuñación de la noción de escritura entendida como intertextualidad, hibridez genérica, multiplicidad de sentido y semiosis ilimitada que, en su caso (como evidenciaremos) toma como disparador la reescritura de textos anteriores, al ser la suya una estética del contagio y la autorreferencia literaria. Tal reescritura de la obra de autores anteriores (no sólo Cervantes o Chesterton, sólo baste mencionar a Hernández y Carriego, en referencia al canon de la literatura nacional) siempre devendrá en definitiva en productividad literaria.

Según el crítico norteamericano Harold Bloom, Borges es el fundador primordial de la literatura hispanoamericana, su autor más universal en nuestro siglo y cuya ubicación en el canon es más sólida. Lo incluye dentro de los nueve autores modernos más importantes: Freud, Proust, Joyce, Kafka, Woolf, Neruda, Beckett y Pessoa, además del porteño, serían, para él, los que mejor expresan nuestra época.

Bloom define a los autores canónicos como a las autoridades de nuestra cultura, sobre cuya obra flota cierto aire de originalidad merced al que se insertan en la tradición literaria

El canon, una palabra religiosa en su origen, se ha convertido en una elección entre textos que compiten por sobrevivir, ya se interprete esa elección como realizada por grupos sociales dominantes, instituciones educativas, tradiciones críticas o, como hago yo, por autores de aparición posterior que se sienten elegidos por figuras anteriores concretas. (Bloom 1995: 11).

El canon laico significa catálogo de autores aprobados. No hay autor canónico que no se apoye en el proceso de la influencia literaria (entendida como relación entre textos): Borges no sólo no oculta esto sino que lo expone en su gesto más original, gesto que nosotros intentaremos aprehender de manera comprensiva. Es decir, inventa un modo de 'pedir prestado' fundando mediante la reescritura una textualidad que es revisión y apertura, un nuevo modo de lectura. El premio de ese combate en el seno de la tradición (pues como dice Bloom, los poetas nunca cederán gustosamente una porción de espacio dentro del canon, espacio que Borges gana para sí) es la supervivencia en la serie de la literatura occidental y su inclusión en su canon.

Sabemos que nuestro autor desde su infancia no hace otra cosa que leer bien y a fondo, y sabe elegir lo que lee de manera elitista -en el sentido de que cimenta su elección en criterios puramente artísticos, en una experiencia estética individual-. Este es uno de los rasgos más importantes que sustentan la individuación borgeana en tanto escritor, la originalidad de sus influencias devenida de su personal interpretación de los textos anteriores, la cual se basa en el yo individual de la lectura. A partir de su autosuficiencia respecto de cualquier programa social, y de fuerza estética -compuesta según Bloom por "...dominio del lenguaje metafórico, originalidad, poder cognitivo, sabiduría y exuberancia en la dicción." (Bloom 1995: 39)-, Borges logra irrumpir en el canon, pertenencia que se prueba mediante la necesidad de releer su obra.

Los grandes escritores eligen a sus ineludibles precursores. Entre los antiguos, es notoria la devoción de Borges por Cervantes, quien ya educaba al lector, sobre todo en la segunda parte del *Quijote*, para que su labor fuese menos inocente. De Chesterton hereda su característico sentido de la paradoja y su agudeza como crítico y polemista, el ejercicio de una escritura híbrida, su singular utilización del tópico del doble. Hemos elegido dos zonas del intertexto borgeano relativas a autores fuertemente posicionados en el canon propuesto por Bloom, sobre todo Cervantes, de quien el norteamericano dice es el creador de los dos personajes más importantes de la literatura occidental, sólo comparables a su admirado Falstaff de Shakespeare. El crítico también incluye a Chesterton dentro de los canónicos británicos de la por él denominada Edad Democrática, curiosamente (al igual que Borges) admirando su labor como poeta y como importante hombre de letras.

El escritor argentino tiene un papel fundante en la prosa crítica y narrativa contemporáneas, asimilando deliberadamente y a continuación reflejando abiertamente toda la tradición del canon con una conciencia visionaria y a al vez irónica, llevada por él más lejos que por cualquier otro. Si toda narrativa luego de Cervantes reescribe su obra maestra universal, Borges lo hace muy conscientemente, siguiendo a ese maestro de las bromas que se extienden demasiado. Bloom dice que tal vez sólo exceptuando a Freud -para él una de las figuras más exitosas a la hora de introducir conceptos en nuestra conciencia- el argentino tiene más poder de contaminación que cualquier otro (Bloom 1995: 481), lo que asegura su entrada al laberinto de la literatura canónica.

Como lo demuestra la propia referencia a Borges por parte de algunos pensadores postestructuralistas (entre ellos Michel Foucault y Gilles Deleuze) es él quien nos ha enseñado a leer tal y como lo hacemos hoy, introduciendo cambios de fondo en el significado de términos como "literatura", "lectura", "crítica". Su extraordinario amor por

?  
Bloom



la lectura y su defensa de ella como placer nos muestra qué es lo que piensa él sobre nosotros sus lectores. El mismo considera que lo más importante de su vida han sido sus lecturas y su escritura, originadas en la biblioteca de su padre.

El universalismo borgeano se funda en el gesto de haberse elegido a sí mismo para el canon apostando a su escritura. Su importancia para nuestra cultura y la universal ya se ha evidenciado precozmente, pues antes de pasadas las dos generaciones posteriores a la muerte del escritor -que Bloom declara necesarias para poner a prueba la productividad de un autor en tanto generador de discursividad (Foucault 1984: 31)-, ésta ha sido demostrada por innumerables artistas y creadores de los signos más diversos, quienes tienden constantes puentes hacia su obra.

Inicialmente repasaremos algunos aportes teóricos y críticos a partir de la bibliografía propuesta, reflexionando sobre la concepción borgeana de la literatura (lectura/ escritura) como "intertextualidad".

Nos proponemos aportar algunos lineamientos para mapear o "cartografiar" las zonas del laberinto intertextual borgeano referidas a la lectura y presencia del *Quijote* de Cervantes y de Chesterton en Borges, nombres fundamentales para entender sus reescrituras. Nuestro trabajo analizará las relaciones con el enunciado ajeno, que pasa a ser propiedad común, en esta literatura borgeana saturada de lecturas repetitivas.

A tal fin hemos realizado un atento rastreo observando el diálogo textual entre los autores citados, aunque es innecesario aclarar que tal búsqueda no reviste el carácter de exhaustiva.

Si la grandeza del estilo borgeano se caracteriza por su alto poder de contaminación en el juego de las influencias literarias, analicemos entonces dos autores que él lee con fervor y lealtad, que informan toda su escritura y a los que parasita a lo largo de toda su obra.

### Corpus de estudio:

Trabajaremos con las *Obras Completas* de Jorge Luis Borges según la edición de Emecé Editores, Bs. As., 1996. El Tomo I comprende *Fervor de Buenos Aires* (1923), *Luna de enfrente* (1925), *Cuaderno San Martín* (1929), *Evaristo Carriego* (1930), *Discusión* (1932), *Historia universal de la infamia* (1935), *Historia de la eternidad* (1936), *Ficciones* (1944) —integrado por *El jardín de senderos que se bifurcan* (1941) y *Artificios* (1944)— y *El Aleph* (1949).

El Tomo II contiene *Otras inquisiciones* (1952), *El hacedor* (1960), *El otro, el mismo* (1964), *Para las seis cuerdas* (1965), *Elogio de la sombra* (1969), *El informe de Brodie* (1970) y *El oro de los tigres* (1972).

En el Tomo III encontramos *El libro de arena* (1975), *La rosa profunda* (1975), *La moneda de hierro* (1976), *Historia de la noche* (1977), *Siete noches* (1980), *La cifra* (1981), *Nueve ensayos dantescos* (1982), *Atlas* (1984) y *Los conjurados* (1985).

Finalmente, el Tomo IV incluye *Prólogos con un prólogo de prólogos* (1975), *Borges oral* (1979), *Textos cautivos* (1986) y *Biblioteca personal. Prólogos* (1988).

Hasta aquí el corpus básico de trabajo. Hemos soslayado el estudio de los textos escritos por Borges en colaboración con otros autores o bajo pseudónimo, con la excepción de *Seis historias para Don Isidro Parodi*, escrito junto a Adolfo Bioy Casares bajo el pseudónimo de H. Bustos Domecq, imposible de no considerar a la hora de analizar la presencia de Chesterton en su obra. Asimismo no abordaremos, excepto en el caso de todos los incluidos en el Tomo IV de Emecé antes citado, los textos dispersos de Borges —comentarios, críticas

y reseñas publicados en diferentes diarios y revistas-, posterior y algunos recientemente editados en libro.

### Metodología:

- 1) Selección y lectura analítica de textos literarios.
- 2) Rastreo de bibliografía teórica y crítica.
- 3) Lectura crítica de la bibliografía teórica.
- 4) Lectura de producciones críticas sobre el corpus literario seleccionado.

Se trabajará con una “estrategia cruzada” articulando el relevamiento y análisis de los textos literarios con la reflexión propiciada desde la lectura de la bibliografía teórica. Esta lectura crítica así descrita se propone con el fin de evitar tanto forzar los textos literarios como “aplicar” los conceptos teóricos.

### Marco teórico:

Hemos señalado la paradoja de que sea precisamente Borges quien postule desde sus textos -fccionales, ensayísticos o híbridos- una noción de escritura que inspirará algunas de las teorizaciones contemporáneas que más furor han causado en el ámbito de los estudios literarios. En efecto, luego de leer textos como “Pierre Menard, autor del *Quijote*” o “Kafka y sus precursores”, percibimos que en gran medida la concepción actual de la lectura y la escritura están presentes de manera anticipada en nuestro escritor.

Nos manejaremos con una serie de conceptos que provienen de la teorización postestructuralista, a modo de marco de referencia y análisis para el trabajo que presentamos; comencemos con el repaso de una noción fundamental para nuestro estudio, la de intertextualidad.